

**PALABRAS DEL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE CHILE  
ALFREDO MORENO CHARME  
VI CONFERENCIA ITALIA – AMÉRICA LATINA**

**“RENOVAR EL DIALOGO ITALIA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE UNA AGENDA  
MÁS ALLÁ DE LA CRISIS EN FAVOR DE UN PARTENARIADO PARA EL  
DESARROLLO”.**

Sra. Ministra de Asuntos Exteriores de Italia, Emma Bonino  
Señoras y Señores Ministros de América Latina y el Caribe  
Autoridades del gobierno de Italia

Me es muy grato dirigirme a ustedes en esta VI versión de la Conferencia Italia – América Latina, en que repasamos nuestra agenda común para renovar nuestro diálogo político y para discutir estrategias conjuntas de desarrollo y promoción del bienestar de nuestras naciones.

Tuve el privilegio de participar en la V conferencia Italia – América Latina, que tuvo lugar en esta misma sede en octubre del 2011. Desde esa fecha, muchas cosas han cambiado en nuestra región. Desde nuestra perspectiva latinoamericana, podemos decir que en estos dos años hemos alcanzado logros importantes en materia de integración.

Quisiera mencionar al menos dos de estos progresos. En primer lugar, hemos visto cómo se han ido consolidando instancias de integración como CELAC o UNASUR, que se han transformado en espacios de diálogo fructífero entre nuestros países, y que no se limitan a Cumbres o a declaraciones generales, sino que también se han enfocado en temas específicos de trabajo conjunto, como la educación, el medio ambiente, la energía y la infraestructura, entre otros temas prioritarios de nuestras agendas de desarrollo.

A comienzos de este año, Chile tuvo el privilegio, en su calidad de Presidencia Pro Tempore de CELAC de recibir a 43 Jefes de Estado y de Gobierno de nuestra región y de Europa, en lo que fue la Primera Cumbre CELAC – UE. En total, asistieron representantes de los 33 países que conforman la CELAC y de los 27 países que integraban la Unión Europea a esa fecha<sup>1</sup>. Una reunión única que desarrolló una agenda de diálogo en torno al fomento de inversiones con

---

<sup>1</sup> Croacia accedió como miembro de la UE el 1° de Julio del 2013.

calidad social y ambiental, y que dio lugar a una declaración y un ambicioso plan de acción birregional.

Otro hecho que ha marcado nuestra agenda de integración en estos años ha sido la creación de la Alianza del Pacífico, que hemos formado junto a Colombia, México y Perú. No obstante su corta vida, la Alianza ha despertado gran interés en todo el mundo. Hoy contamos con 25 países observadores, entre ellos Italia, que buscan interactuar con este mecanismo innovador de integración regional.

Si bien el trabajo de la Alianza se inicia a partir de la voluntad de integrarnos económicamente, rápidamente hemos tomado conciencia de la necesidad de avanzar en múltiples otras áreas, que son prioridades comunes y en las que podemos conseguir mayores beneficios si trabajamos juntos. Por eso hemos alcanzado acuerdos en exención de visas, en becas para estudiantes, en alianzas de mercados bursátiles, en investigación científica, en una red de científicos sobre cambio climático, entre otras iniciativas. Y para el futuro se ven otras áreas de gran relevancia para nuestros países, como políticas de propiedad intelectual, minería, energía, integración financiera, por citar algunas.

Como se puede apreciar, la agenda regional está pasando por un momento de gran dinamismo.

Sin embargo, aún hay mucho aún por hacer para liberar a nuestra región de la pobreza, el hambre y la marginalidad social. Chile ha buscado avanzar en este propósito, y si bien las cifras señalan que hemos superado los estándares de un país de ingreso medio, queda todavía mucho camino por recorrer.

Quisiera centrarme aquí en un aspecto que ha sido objeto de análisis en diversas reuniones en nuestra región y que pienso puede ser un área importante de trabajo de esta Conferencia, esto es, la relación entre innovación, crecimiento económico y creación de empleo.

Chile ha hecho un esfuerzo muy especial en los últimos años en la creación de empleo, convencido de que este es el mejor camino para activar la economía y combatir la pobreza. Las cifras avalan que esta visión es correcta.

En los últimos estos tres años, en Chile se han creado 860 mil nuevos empleos, lo cual nos permite, en medio de un mundo en que el desempleo es

uno de los problemas centrales, ya llevar casi más de dos años viviendo en una condición muy cercana al pleno empleo<sup>2</sup>.

Esta es sin duda una condición tremendamente favorable para que una sociedad se desarrolle y dé condiciones a sus habitantes para llevar adelante una vida plena.

Sin embargo, no basta con cifras positivas, también éstas deben ser sostenidas en el tiempo. Para ello, es fundamental el apoyo a la formación de nuevos emprendimientos y el fomento a la creatividad y la innovación.

Desde el 2010, en Chile han surgido 230 mil nuevos emprendedores, cifra que para un país de 17 millones de habitantes es muy significativa. Sólo en el 2012, se crearon 68.500 empresas<sup>3</sup>. Detrás de estos números hay naturalmente una política de parte del gobierno de crear las condiciones para que esto ocurra. El 2012 fue declarado el año del emprendimiento, y ello fue acompañado de numerosas iniciativas, que apuntaban a disminuir al máximo la tramitación necesaria para crear una empresa, permitir el acceso a crédito a pequeñas empresas, premiar a las nuevas ideas, y atraer proyectos de innovación de todo el mundo para que se desarrollen en nuestro país.

Este es el caso del programa Start – Up Chile, un fondo creado por el gobierno y puesto a disposición de emprendedores de cualquier nacionalidad que tuvieran buenas ideas de negocios, pero que no contaran con capacidad de financiamiento. Este programa se inició en el año 2010 como un plan piloto, en el que 87 emprendimientos de 30 países fueron seleccionados. Para este año, postularon 1910 proyectos desde 66 países<sup>4</sup>, con una importante participación de Europa, lo que es una cifra récord y un indicio del éxito del programa.

La capacidad de emprendimiento y de creación de empleos también tiene mucho que ver cómo fomentamos la investigación y creación de conocimiento campo en el que lamentablemente nuestra región no muestra buenas cifras de inversión.

Al revisar cuánto invertimos en Investigación y Desarrollo, vemos cómo América Latina invierte entre el 0.5% y el 0.8% de su PIB, muy por debajo de los niveles que muestran países desarrollados, como por ejemplo la Unión Europea, que dedica en promedio sobre el 2% de su PIB a investigación y desarrollo. Italia, que si bien muestra una cifra inferior al promedio europeo

---

<sup>2</sup> 5,82% en el trimestre agosto – septiembre – octubre.

<sup>3</sup> Cifra del Diario Oficial, citado de la página web del ministerio de Economía.

<sup>4</sup> Los resultados de este proceso de postulación se darán a conocer el 9 de diciembre.

(1,27%), es aún muy superior a lo que tenemos en América Latina. Esta es una brecha en la que debemos trabajar y en donde sin duda tenemos mucho que aprender de las políticas públicas de Italia y de la Unión Europea para fomentar la inversión, sobre todo privada, en esta área.

La innovación, la creación de empleo, la inversión en investigación y desarrollo, forman parte de un sistema de elementos que estimulan a las sociedades a crecer y a generar bienestar en sus poblaciones. Chile ha puesto un especial énfasis en estimular este grupo de elementos, favoreciendo el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas y procurando crear oportunidades y nivelando el campo para permitir su expansión.

Sabemos que Italia es un gran ejemplo de cómo las pequeñas y medianas empresas son un motor insustituible de la economía, que los negocios tienen una fuerte raíz en la familia y que forma una red social y empresarial que funciona como amortizador social en tiempos de crisis. Por este motivo, en marzo del 2011 firmamos un Memorándum de Entendimiento con el Ministerio de Desarrollo Económico de Italia, con el fin de colaborar en el fomento a las PYMEs y en particular a las cooperativas, que en Italia tienen una presencia muy importante en la economía nacional y una influencia palpable en la vida diaria de las regiones y localidades.

Otro ámbito en que Chile e Italia han focalizado sus esfuerzos ha sido la cooperación universitaria. En este campo hemos impulsado la creación de una Red Universitaria Chile – Italia (REUCHI), con el fin de identificar proyectos de investigación conjuntos, intercambio de docentes y estudiantes, focalizados en tres áreas del conocimiento que son absolutamente fundamentales, como son el medio ambiente, las energías renovables y el diseño industrial, áreas donde Italia detenta grandes ejemplos de excelencia.

En conclusión, el diálogo que estamos aquí desarrollando es sin duda una oportunidad para implementar ideas y proyectos como los mencionados. El diálogo inter – regional desde esta perspectiva debe hacerse cargo de estos desafíos, articulando iniciativas concretas que vayan en beneficio de nuestras poblaciones y de la prosperidad de nuestras economías.

Al analizar nuestras agendas de desarrollo, creo que es fundamental identificar las medidas y políticas que permitan a nuestros innovadores y emprendedores desplegar sus capacidades, llevar a la práctica sus ideas, tener éxito en sus proyectos. Esta es la mejor manera para asegurar la creación de nuevos puestos de trabajo y el aumento del bienestar social.

En este sentido, quisiera reafirmar la disponibilidad de Chile para continuar estas instancias de diálogo y manifestar nuestra satisfacción de que podamos conversar sobre temas tan importantes como estos en mecanismos como CELAC – UE o la Alianza del Pacífico, en donde ya hemos construido puentes con Europa y específicamente con Italia.

Muchas gracias